

Artistas en casa

JAIME ÁLVAREZ BUIZA
POETA

El asunto puede empezar cualquier día, a cualquier hora. Por ejemplo una sobremesa mientras te amodorras viendo sin ver bichitos en la tele y, de improviso, tu santa te dice: «Estoy pensando que podíamos quitar las bañeras y poner platos de ducha». Sufres entonces, instantáneamente, un calambrazo que, partiendo de los dedos de los pies, te llega hasta el estómago y allí hace masa y cuaja. Te haces el longuis y sigues mirando la tele, con el canguelo en los ojos y la esperanza falsa de que el asunto se diluya. (Una leona acecha a un impala entre las hierbas secas del Serengeti). De soslayo sientes que sus ojos te miran y aguantas intentando poner cara de póquer. «Jaime, ¿me has oído?», insiste. Y ahí ya estás perdido, no hay escapatoria. (La leona, mientras, ha capturado al pobre impala y clava sus colmillos en su cuello). «¿Cómo, qué....?», balbuceas. «Que podríamos cambiar las bañeras y poner platos de ducha». (El impala está siendo devorado por la jauría leonina). Tu estómago es ya un revoltijo de pinchazos y despachas el trago con un «tú verás» anodino y frío. (Los buitres rodean los despojos del impala, esperando que los leones acaben la faena).

Pasan los días y no se ha vuelto a hablar del asunto. Tu estómago va admitiendo ya alimentos sólidos y el sol va iluminando tímidamente tu vida. El hormigueo de la nuca y el temblor del párpado derecho han desaparecido casi por completo. Pero el complot soterrado, el engranaje infernal ha seguido funcionando y una mañana el móvil te devuelve a la angustia: «Que esta tarde a las cuatro vienen el albañil y el fontanero. Me los ha recomendado fulanita. Le hicieron lo mismo que queremos hacer nosotros a una prima del cuñado de su vecina y son buenos». Y a partir de ahí, los acontecimientos se precipitan de forma irremediable.

Una hora más tarde de la señalada, margen pequeño para tu agonía, suena el timbre. «Ya voy yo»,

dices, en un último esfuerzo heroico para enfrentarte a tu destino. Y allí están los dos, fontanero y albañil, verdugos de tu paz y de tu sosiego. Se presentan y tú, con el nerviosismo del condenado, no sabes bien quién es quien. Al momento, tu patronal toma el mando y los dirige hacia el cuarto de baño. Tú vas detrás, como sonámbulo, el belfo cada vez más taciturno, siguiendo a esa santa compañía, figurante a la fuerza de un drama con final abierto. Allí parlotean de platos, azulejos, mamparas, suelos, tuberías, medidas, espacios, llaves de paso y.... acometida. Maldita palabra que se clava como un estilete en tu hígado cuando el albañil, o el fontanero, (¿quién coño será cada cual?) se vuelve y te pregunta: «¿Dónde está la acometida?» «Pues no lo sé», tartamudeas. Ellos se miran entre sí y, transmutándose en médicos mensajeros de lo irremediable, te dicen sin escrúpulos: «Pues si no lo sabe, habrá que romper». Con tus fuerzas al límite, farfullas una excusa ininteligible y sales de estampida a buscar aire y a llorar hacia dentro. Acaricias al perro y dejas que te lama las mejillas, buscando un apoyo racional dentro de la irracionalidad. Cuando vuelves al escenario, el telón está ya a punto de bajarse. Estipulados plazos (que no se cumplirán) y presupuestos (que tampoco) sólo queda entregarte, agachar la cabeza y esperar. Sobre vivir en las terribles estepas de este Serengeti de martillazos, polvo e incomodidades. Y tirarte, como gato a bofe, al único consuelo que, como un relámpago, iluminó de pronto tu atribulada mente, a saber: ¿y si en vez de éstos hubieran venido los artistas de la ceja?, ¿qué hubiera sido de ti si se presentan en tu puerta, martillo y soldador en mano, el Güilli Toledo y la Bardem? Lo imaginas y al hacerlo cada tarde, invitas a café a todos los que van llegando. Sin distinguir aún fontaneros de albañiles, pero agradecido de que sean los que son y no los otros pantarujos. Y rezando para que la puñetera acometida dé la cara cuanto antes.

LARREY



CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas no deberán superar las quince líneas mecanografiadas (800 caracteres) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y número de teléfono del remitente. HOY se reserva el derecho a extractarlas. Dirección de correo electrónico: opinion.hoy@hoy.es

La moral de la Iglesia

Los casos destapados recientemente sobre los abusos sexuales registrados en el seno de la Iglesia Católica no dejan de ser alarmantes, al haber sido perpetrados por individuos que proclaman la moral, las buenas costumbres y no sé cuántas cosas más, como elementos fundamentales del buen cristiano, según dicen ellos. Por supuesto que esas personas constituyen una minoría dentro del conjunto de la Iglesia, menos mal, pero me llama poderosamente la atención como cada vez que estos hechos salen a la luz, la Iglesia –o una parte de ella– impone su cultura del silencio y el mirar para otro lado. En un programa de televisión se informa de que el Papa, cuando fue arzobispo en Munich, acogió a un cura con antecedentes pederastas que, por supuesto, reincidió. El Vaticano habla ahora de la existencia de ‘una conspiración contra Ratzinger’. Sean Brandy, cardenal irlandés, dice que estaba enterado de hace ya ¡30 años! de la existencia de numerosos casos de pederastia en su país, asunto en aquel momento no se consideraba «tan dramático» y que hoy en día «nos hemos vuelto mucho más sensibles ante estos hechos». Estupefacto se queda uno ante tales palabras. Supongo que la valoración que hace el cardenal irlandés se deberá que hace 30 años la sociedad era más ignorante y que hoy en día, por fortuna, ya no lo es tanto. Llamativo es también el caso del cura de Totanés, en Toledo, que ofrecía sus servicios sexuales a través de Internet. Pues bueno, el arzobispado de Toledo, en declaraciones a la prensa, dice que seguro que este sacerdote había sido víctima de una secta o algo así; vaya, que si esto nos pasa a cualquiera de nosotros, seguro que lo hacemos por la llamada de la carne, por vicio o por cualquier otra razón censurable, pero en el caso de este sacerdote toledano no se ve así, sino que su comportamiento se atribuye es que le lavaron el cerebro. En fin, que no deja de ser sorprendente cómo se intenta engañar y manipular para ocultar una realidad que ahí está y que no necesita más explicaciones.

JOSÉ CRUZ ALVAREZ VILLAFRANCA DE LOS BARROS

Mi oposición al Servicio de Salud

En relación a lo dicho por el gerente del Servicio Extremeño de Salud sobre la última oferta pública de empleo, quiero decirle que soy una de las personas que ha tenido que presentar un contencioso-administrativo por la gestión de los miembros del tribunal para celadores. El motivo es no haberme reconocido la Administración el tiempo de trabajo, sin recibir comunicación por parte del tribunal de las reclamaciones realizadas. Viendo que no se me atendía y sin saber el motivo por que no era baremada, hablé con José Luis Díez García, que me reconoció el error del tribunal y me preguntó si el tribunal no se había puesto en contacto conmigo, a lo cual le dije que no, animándome a presentar el recurso de reposición, en vez del contencioso-administrativo, como era mi intención. Recibí carta certificada para volver a presentar la documentación, siendo esta la cuarta vez, para subsanar errores. Así lo hice, esperando que se resolviera de forma favorable para mí. Mi sorpresa fue que se desestimó mi recurso, por lo que me siento engañada y burlada. Aho-

ra estoy en el paro, cuando ya podía tener mi plaza.

ANTONIA COCO RODRÍGUEZ MONTIJO

Exposición en Coria

Ha sido muy desafortunada la iniciativa de los responsables del I.E.S. Alagón, de Coria, y de las autoridades que lo permiten, que se muestre en dicho centro la exposición ‘La dictadura de Franco. Cuarenta años de represión’. No siendo los centros de enseñanza lugares adecuados para exposiciones, lo son menos para ésta, cuyo objetivo, al parecer, es hacer una reflexión subjetiva y sesgada, ilustrada por profesores con explicaciones parciales que pudieran influir en la capacidad de decisión de los alumnos. Siendo por todo ello que las mencionadas autoridades y personas del centro explícita o implícitamente habrían podido colaborar con los miembros de las asociaciones de memoria histórica, en este caso Foro de la Memoria, en divulgar e imponer las ideas parciales y resentimiento que tienen del periodo histórico de referencia.

ANTONIO PÉREZ GRAGERA BADAJOZ

Gracias al delegado de educación

Desde la asociación de madres y padres de alumnos del colegio público ‘Leopoldo Pastor Sito’, en Badajoz, queremos agradecerle al delegado provincial de la Consejería de Educación la ‘rápida’ solución que le ha dado a la incorporación de la maestra de PT (maestra de apoyo) a nuestro centro escolar el día 17 de marzo. Lo lamentable de este caso es que, estando propuesto en el DOE desde abril del curso pasado, y habiendo sido reclamado desde principios de curso, hayamos tenido que recurrir a la prensa para darle una solución inmediata al asunto. Nos queda claro que para resolver algunos problemas, el camino tiene que ser éste y no las diligencias que se hacen desde los centros como es nuestro caso. Aun así, le agradecemos nuevamente la incorporación de la maestra de PT (maestra de apoyo) a nuestro colegio. Desde la Ampa... ¡gracias!

CARMEN GARCÍA GARCÍA y ANA MARÍA CORVO MARTÍNEZ PRESIDENTA Y SECRETARIA DE LA AMPA DEL COLEGIO LEOPOLDO PASTOR SITO. BADAJOZ

Los gobiernos

Decía Aristóteles que el Gobierno se define por las cualidades éticas de los que tienen el poder, no por la forma de su constitución. Después de los resultados electorales, le corresponden a los gobiernos discernir entre lo que conviene y se puede hacer y actuar en consecuencia. Los gobiernos deben gobernar, dejarse de parches, rodeos inútiles y circunloquios estériles y cargar con su responsabilidad. El Gobierno debe buscar el bien de toda la comunidad, pero ¡hay de aquellos que solo aspiran a cuidar de mantenerse en el poder! Pues no hay que ser un lince para comprobar que en nuestra vida política hay elementos que mueven los hilos de los temas que le interesan, engañando al ciudadano y al sectarismo social con el fin de conseguir su fines partidistas. Los gobiernos elegidos democráticamente lo que tienen que hacer es gobernar. Pues el consenso como sistema es una mistificación corruptora de la Democracia, que conduce a los mismos males que el partido único. (Manuel Martín Ferrand).

ANTONIO RAMÍREZ DÍAZ GRANJA DE TORREHERMOSA